

NUMERO 53

SEPTIEMBRE 27 y 28 de 1934

53ª REUNION — Continuación de la 26ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor JULIO A. ROCA,

Vicepresidente de la Nación,

y del doctor CARLOS A. BRUCHMANN,

Vicepresidente provisorio del Senado

Ministros presentes: de Hacienda, doctor Federico Pinedo; de Guerra, general Manuel A. Rodríguez.

Senadores presentes: Alberto Arancibia Rodríguez, Mario Arenas, Mario Bravo, Carlos A. Bruchmann, Rudecindo S. Campos, Raúl Ceballos Reyes, Francisco E. Correa, Atanasio Eguiguren, Laureano Landaburu, Eduardo Laurencena, Lucio López Peña, Juan José Lubary, José Nicolás Matienzo, Pío Montenegro, Alfredo L. Palacios, Robustiano Patrón Costas, Carlos R. Porto, Guillermo Rothe, Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Santamarina, Carlos Serrey, Cruz Vera, Horacio Vera Ocampo, Juan R. Vidal, Benjamín Villafañe.

Senadores ausentes, con aviso: Aldo Cantoni, Ramón S. Castillo, Mariano P. Ceballos, Francisco R. Galíndez, Lisandro de la Torre.

SUMARIO

1.—Asuntos entrados:

- I.—Comunicaciones oficiales.
- II.—Despachos de comisiones.
- III.—Peticiones particulares.

2.—Proyecto de ley del senador Villafañe, clausurando con carácter definitivo la Universidad del Litoral.

3.—Moción del senador Patrón Costas, fijando el orden de la labor de la Cámara. Se aprueba.

4.—Continúa la consideración de los despachos de la Comisión Especial encargada de investigar el

cumplimiento de la ley de adquisición de armamentos número 11.266.

5.—Asuntos entrados:

IV.—Comunicaciones de la Cámara de Diputados.

6.—Moción del senador Serrey para que se traten, en la sesión del sábado a la mañana, los proyectos de ley sobre reformas a la ley de jubilaciones y pensiones civiles, y sobre reformas a la ley de jubilaciones y pensiones ferroviarias. Se aprueba.

7.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto en el proyecto de ley en revisión, autorizando al Poder Ejecutivo a contribuir con la cantidad de \$ 8.000, para la terminación e

inauguración del monumento al general don José de San Martín en la ciudad de Posadas. Se aprueba, quedando convertido en ley.

8.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, en el proyecto de ley en revisión, autorizando a los presidentes de ambas Cámaras, a disponer de los sobrantes del presupuesto de las mismas. Se aprueba, quedando convertido en ley.

9.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto en el proyecto de ley en revisión, acordando un plazo para el pago sin recargo de las sumas adeudadas por canon de riego en las zonas servidas por obras de irrigación, de la ley número 6.546. Se aprueba, quedando convertido en ley.

10.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, en el proyecto de ley de varios senadores, acordando un subsidio anual de \$ 50.000 a la Liga Nacional de Empleados Públicos. Se aprueba.

11.—Consideración del despacho de la Comisión de Agricultura en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo creando la Dirección de Parques Nacionales. Se aprueba con modificaciones.

12.—Mociones de preferencia.

13.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, en el proyecto de ley en revisión, autorizando al Poder Ejecutivo a contribuir hasta con la suma de \$ 250.000, para la construcción del monumento a Simón Bolívar. Se aprueba con modificaciones.

14.—Consideración del proyecto de ley en revisión, aprobando el contrato celebrado con la Sociedad Anónima Empresas Eléctricas de Bahía Blanca, sobre concesión de terrenos en la zona del Puerto Ingeniero White. Se aprueba, quedando convertido en ley.

15.—Consideración del despacho de la Comisión de Negocios Constitucionales, en el proyecto de ley en revisión, autorizando al Poder Ejecutivo a erigir en el Parque Nacional de Nahuel Huapi, y a la memoria del doctor Francisco P. Moreno, un mausoleo que encierre sus restos. Se aprueba, quedando convertido en ley.

16.—Mociones de preferencia.

17.—Consideración del despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública, en los proyectos de ley sobre justicia de paz letrada para la Capital Federal. Se aprueba.

18.—Consideración del despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública, en el proyecto de ley del senador Santamarina, sobre adquisición de la biblioteca del doctor Juan A. Farini. Se aprueba.

19.—Discusión sobre el orden de las preferencias votadas.

20.—Consideración del despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública, en el proyecto de ley en revisión, por el que se autoriza al Consejo Nacional de Educación a tomar bajo su cargo los establecimientos que sostiene la Sociedad Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos. Se aprueba, quedando convertido en ley.

21.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, en el proyecto de ley del senador Ceballos Reyes, acordando un subsidio anual de \$ 50.000, a la cátedra de microbiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Se aprueba.

22.—Se consideran y aprueban varios despachos de la Comisión de Peticiones y Poderes, acordando pensiones.

23.—Apéndice:

I.—Nota del Centro de Jubilados y Pensionistas Ferroviarios.

II.—Antecedentes relacionados con el cumplimiento de la ley de adquisición de armamentos.

—En Buenos Aires, a los veintisiete días del mes de Septiembre de 1934, siendo la hora 16 y 10 minutos, dice el:

1

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — Continúa la sesión. Se va a dar lectura de los asuntos entrados.

—Ocupa su banca el señor ministro de Guerra, general Manuel A. Rodríguez.

I

Comunicaciones oficiales

Varias municipalidades solicitan la sanción del proyecto en revisión, sobre reformas a la ley de Obras Sanitarias. (*A sus antecedentes*).

—El gobernador de la provincia de Salta acusa recibo de la nota en la que se comunicaba el cese del mandato, el 30 de Abril próximo, del senador por esa provincia, doctor Carlos Serrey. (*Al archivo*).

II

Despachos de comisiones

JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA:

En el proyecto de ley, del senador Santamarina, sobre adquisición de la biblioteca del doctor Juan A. Farini.

so legal (\$ 50.000 m.n.), a la Liga Nacional de Empleados Públicos, para el mantenimiento y ampliación de sus Consultorios Médicos.

Art. 2º — El gasto que demande se atenderá, por este año, con fondos de rentas generales y con imputación a la presente ley, debiendo figurar en años sucesivos, en la ley de presupuesto general en el anexo correspondiente.

Art. 3º — Comuníquese, etc.

Francisco R. Galíndez. — R. Ceballos Reyes. — C. Serrey. — M. G. Sánchez Sorondo. — C. A. Bruchmann. — R. S. Campos. — B. Villafañe. — R. S. Castillo. — Cruz. Vera.

INFORME

La Liga Nacional de Empleados Públicos congrega en su seno a varios miles de afiliados.

Tiene personería jurídica y está entre las finalidades de su formación, según lo establecen los estatutos que la rigen, procurar el bienestar moral y material de los empleados, entre otras formas, mediante la solidaridad y la asistencia social.

Esta última finalidad constituirá sin duda uno de los beneficios reales de mayor utilidad para los asociados. En prosecución de tal objetivo, la liga ha abierto el consultorio médico, instalado de acuerdo con las exigencias modernas con las principales especialidades, lo que permite la atención del paciente por profesionales especialistas, según el mal que padezca; tiene laboratorio para cualquier clase de análisis, sección de radiografía y un servicio odontológico completo.

La asistencia en estos consultorios no sólo se presta a los afiliados de la entidad, sino también a sus familiares.

Según la información suministrada, las personas que concurren a los mismos pasan de cien como promedio diario y se hace necesaria la ampliación de los servicios para satisfacer debidamente las exigencias crecientes por el aumento continuo de los enfermos que van en procura de asistencia.

Si el apoyo pecuniario del Estado llega a las asociaciones privadas con fines de beneficencia y de ayuda y asistencia social, en sus diversos aspectos, es natural y justo que alcance también a esta asociación, que por sus componentes tiene una vinculación directa con el Estado y lo que éste haga en beneficio de sus servidores, puede considerarse que indirectamente lo hace también en beneficio propio.

Sr. Presidente. — Está en consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el despacho de la comisión.

—Se vota y resulta afirmativa.

—En particular es igualmente aprobado.

Sr. Presidente. — Queda aprobado.

11

CREACION DE LA «DIRECCION DE PARQUES NACIONALES»

—Se lee:

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Agricultura ha tomado en consideración el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea, bajo la dependencia inmediata del Ministerio de Agricultura, la «Dirección de Parques Nacionales» con domicilio en esta Capital; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja le prestéis vuestra aprobación en la forma del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Créase, bajo la dependencia inmediata del Ministerio de Agricultura, la «Dirección de Parques Nacionales», con domicilio en la Capital Federal.

Art. 2º — Esta dirección será administrada por un directorio compuesto por un presidente designado con acuerdo del Senado y ocho directores nombrados por el Poder Ejecutivo.

Art. 3º — Los miembros del directorio deberán ser argentinos y durarán seis años en sus funciones, pudiendo ser reelectos. Desempejarán sus cargos gratuitamente, con excepción de lo dispuesto en el artículo 4º.

Art. 4º — El directorio queda autorizado a fijar una remuneración de carácter extraordinario al *director - secretario*, en caso que la índole y cúmulo de sus funciones lo justifique.

Art. 5º — La «Dirección de Parques Nacionales» funcionará con la autonomía que le acuerda esta ley, pero el Poder Ejecutivo podrá intervenirla cuando las exigencias del buen servicio

Nota. — Lo impreso en bastardilla son las modificaciones introducidas por la comisión al proyecto enviado por el Poder Ejecutivo.

lo hicieran indispensable, con cargo de dar cuenta al Congreso en su oportunidad.

Art. 6º — Será además una institución de derecho público, que tendrá capacidad para actuar privada y públicamente de acuerdo a lo que establezcan las leyes generales de la Nación y especiales que afecten su funcionamiento, siendo sus miembros responsables personal y solidariamente por los actos del directorio, salvo expresa constancia en acta de quienes hubieran votado en contra.

Competencia y jurisdicción

Art. 7º — A los fines de esta ley, podrá declararse parques o reservas nacionales aquellas porciones del territorio de la Nación que por su extraordinaria belleza, o en razón de algún interés científico determinado, sean dignas de ser conservadas para uso y goce de la población de la República.

Art. 8º — La dirección tendrá a su cargo la administración y contralor de los parques nacionales que se crean por la presente ley y de todos los parques y reservas nacionales que de acuerdo a lo dispuesto en el artículo anterior, puedan ser creados en el futuro por el Congreso de la Nación.

Art. 9º — Ningún parque o reserva situado en el territorio de una provincia será incluido en el sistema de parques nacionales, si antes la provincia no cede al gobierno nacional el dominio y jurisdicción dentro de sus límites.

Art. 10. — Será de la competencia exclusiva de la dirección propender a la conservación de los parques y su embellecimiento; estimular las investigaciones científicas o históricas, organizar y fomentar el turismo a los mismos, y en general, todas aquellas actividades que por su índole puedan ser comprendidas dentro de esos fines.

Art. 11. — Los empleados de los parques y reservas nacionales deberán ser argentinos nativos, con la sola excepción de técnicos especialistas y siempre que no haya nativos en iguales condiciones de eficiencia.

Art. 12. — Declárase reserva a los efectos de la exploración y explotación minera, las zonas comprendidas dentro de los parques y reservas nacionales.

Art. 13. — Las reparticiones públicas, instituciones oficiales o gobernaciones que realicen actos administrativos dentro de la jurisdicción de los parques y reservas nacionales, deben dar

intervención en esos actos a la «Dirección de Parques Nacionales» en todos los casos que guarden relación con lo determinado por la presente ley y para su mejor cumplimiento.

Art. 14. — Salvo el derecho de los municipios y el de los propietarios particulares situados dentro del perímetro de los parques, la dirección ejercerá su jurisdicción o competencia dentro de los límites que se fije a cada uno de ellos por las leyes de su creación. Puede asimismo ejecutar, libre de impuestos nacionales, todos los actos de propaganda que se juzgue necesarios en el territorio de la República.

Art. 15. — Sin perjuicio de lo dispuesto en la primera parte del artículo anterior, la dirección podrá reglamentar y fiscalizar las explotaciones forestales, industriales, construcciones, régimen de las aguas, etcétera, de las propiedades privadas situadas en los parques, dentro de los límites del derecho público y administrativo.

Art. 16. — Declárase bienes del dominio público las tierras de propiedad fiscal situadas dentro del perímetro de cada parque o reserva, con las limitaciones expresadas en el artículo 23 de esta ley.

Atribuciones y deberes de la Dirección de Parques Nacionales

Art. 17. — Dentro de las facultades generales conferidas por esta ley y de las que implícitamente le correspondan con arreglo a los fines de su creación, tendrá la «Dirección de Parques Nacionales» las atribuciones y deberes siguientes:

- a) Distribuir sus cargos y dictar los reglamentos relativos a la forma y condiciones de su propio funcionamiento y el de los parques y reservas. Designar y remover su personal, así como disponer la organización y división de sus distintas oficinas administrativas;
- b) Someter al Ministerio de Agricultura el plan de trabajo, presupuesto anual de gastos y cálculo de recursos que se fije dentro de las fuentes señaladas en la presente ley, a los efectos de lo dispuesto en el artículo 18;
- c) Intervenir en todas las actuaciones administrativas que se refieran directa o indirectamente a los parques y reservas, siendo indispensable su consentimiento para la ejecución de cualquier obra pública que importe una modificación en

la situación de aquéllos, y recabar de las autoridades nacionales, provinciales o municipales en su caso, toda la cooperación que necesite para la mejor realización de sus fines;

- d) Proteger, conservar y fomentar la fauna y la flora de los parques y reglamentar dentro de ellos la pesca y la caza;
- e) Determinar por dos tercios de sus miembros los sitios que merezcan ser propuestos al Honorable Congreso para ser declarados parques o reservas nacionales;
- f) Dictar reglamentos sobre el acceso, permanencia y tránsito en los parques y reservas nacionales;
- g) Estimular los estudios e investigaciones científicas en las reservas a su cargo, bajo la condición de que sus beneficios alcancen a las universidades e instituciones públicas;
- h) Promover el progreso y desarrollo de los parques mediante la construcción de caminos, puentes, escuelas, líneas telegráficas y telefónicas, muelles, puertos, desagües, obras sanitarias, etcétera, pudiendo *celebrar convenios para la financiación y ejecución de esas obras con imputación a sus propios recursos* y solicitar de las reparticiones públicas respectivas la cooperación necesaria a esos fines;
- i) Otorgar y reglamentar las concesiones sobre construcción de hoteles, viviendas, restaurantes, *funiculares, alambrescarri-les*, estaciones para el servicio de automóviles, etcétera y en general sobre cualquier obra, servicio o comercio que se realice en la jurisdicción de los parques o reservas, pudiendo también establecerlos por cuenta propia, *pero no explotarlos directamente sino por arrendatarios o concesionarios*. Contralorcar asimismo la organización y tarifas de las distintas empresas que exploten servicios públicos, con la colaboración de las correspondientes oficinas del Estado;
- j) Efectuar periódicamente un censo de la población, movimiento y riquezas inherentes a los parques y reservas;
- k) Proceder al desalojo de los intrusos en *tierras del dominio público* que a su

juicio no convengan a los intereses de los parques y reservas;

- l) Velar por el cuidado y conservación de los bosques, y en general por el desarrollo presente y futuro de la riqueza forestal existente en los parques y reservas, pudiendo a tal fin tomar todas las medidas que juzgue convenientes o necesarias, incluso la de vender o cortar madera fiscal;
- m) Disponer el manejo de las tierras *del dominio público* comprendidas dentro de los límites de los parques y reservas, conforme a las condiciones que establezca la dirección, pudiendo concederlas únicamente en ocupación a título precario;
- n) Disponer la ubicación y trazado de centros de población y lotes agrícolas o pastoriles dentro de los parques, en las extensiones no afectadas por la *declaración de dominio público expresada en el artículo 16* de esta ley. Fijar precios y condiciones para su enajenación, concederlos en venta y recabar del Poder Ejecutivo el otorgamiento de títulos definitivos a los compradores;
- ñ) Mantener y proteger las cuencas en las áreas montañosas, con el fin de asegurar el régimen de las aguas para irrigación y fuerza hidráulica, tratando de impedir las inundaciones, erosiones y los embancamientos de los cursos de agua. *Determinar los sitios para el desarrollo de las industrias locales y reglamentarlas para que no se opongan a la armonía de los parques;*
- o) *Resolver sobre la toponimia en los parques y reservas nacionales, procurando restablecer la original;*
- p) Efectuar la delimitación y amojonamiento de los perímetros de los parques y reservas, así como las mensuras que sean necesarias, incluso el trazado de centros de población, *debiendo dichas operaciones ser sometidas a la aprobación del Poder Ejecutivo;*
- q) *Establecer multas hasta de quinientos pesos moneda nacional, en los casos de transgresión a los reglamentos y demás disposiciones que se dicten para el me-*

por gobierno de los parques y reservas, sin perjuicio de las sanciones fijadas en los códigos correspondientes;

- r) Elevar al Ministerio de Agricultura una memoria anual sobre la labor realizada.

Del régimen financiero de la «Dirección de Parques Nacionales»

Art. 18. — La autonomía conferida a la «Dirección de Parques Nacionales» comprende también la del manejo de sus propios fondos, conforme a las disposiciones de la ley de contabilidad y de acuerdo al presupuesto anual, aprobado por el *Honorable Congreso*. En caso de que éste no lo aprobase antes del 1º de Enero de cada año, quedará en vigencia por la simple aprobación del Poder Ejecutivo.

Art. 19. — Además de la suma que anualmente se le asigne en el presupuesto general de la Nación, quedan afectadas al servicio de los parques y reservas nacionales las entradas, impuestos y tasas siguientes:

- a) Los derechos de pesca y caza dentro de la zona de los parques y reservas;
- b) El producido de la venta de madera fiscal, y el beneficio que resulte de la explotación de viveros dentro de los parques y reservas;
- c) Los derechos de entrada que se establezcan para los visitantes, patentes y derechos de tránsito de los vehículos, embarcaciones, etcétera, empresas de transporte, de turismo, etcétera, y actividades relacionadas con éste dentro de los parques y reservas;
- d) Los derechos de edificación, mejoras, cercos y construcciones en general, así como todas las tasas que se establezcan por la retribución de los servicios públicos prestados en los parques y reservas;
- e) El producto de la venta y arrendamiento de las tierras fiscales dentro de los parques y también los saldos pendientes por ventas y arrendamientos anteriores a la sanción de la presente ley;
- f) Las multas que resulten por la transgresión a los reglamentos de los parques y reservas;
- g) Las subvenciones, donaciones, legados o

aportes de que puedan ser objeto los parques y reservas;

- h) El cincuenta por ciento del producido de los impuestos establecidos por la ley 11.283 de 30 de Noviembre de 1923;
- i) Los beneficios que resulten de la venta de revistas, guías, folletos, sus avisos, fotografías y exhibición de películas cinematográficas relacionadas con los parques y reservas;
- j) El producido del arrendamiento de locales fiscales para servicios vinculados al turismo;
- k) El diez por ciento del importe de los pasajes de turismo que expidan los Ferrocarriles del Estado en las líneas que sirvan a los parques y reservas nacionales.

Art. 20. — Queda autorizada la «Dirección de Parques Nacionales» a convenir con el Ministerio de Hacienda y reparticiones autónomas de la Nación, la forma de recaudar y percibir los recursos que se le asigna por la presente ley.

De los parques nacionales de Nahuel Huapí e Iguazú

Art. 21. — Créase por la presente ley los parques nacionales de Nahuel Huapí e Iguazú.

Art. 22. — El Poder Ejecutivo fijará por decreto los límites definitivos del Parque Nacional del Iguazú y de la Colonia Militar a que se refiere la ley 6.712. Los del Parque Nacional de Nahuel Huapí serán los siguientes: al Norte, desde un punto situado en el límite internacional con la República de Chile, a cinco kilómetros aproximadamente al Norte del paso de Cajón Negro, se trazará una línea que dividiendo las aguas que caen a los lagos Hermoso y Meliquida, de las que son tributarias del lago Villarino, se llevará al esquinero Noroeste de la propiedad de Cortejarena; el límite Este se iniciará en el citado esquinero Noroeste, siguiendo las líneas Sudoeste y Sudeste de las propiedades de Cortejarena y Traverso, y luego se continuará con las líneas Sudoeste, Noroeste y Sudoeste del campo de la compañía ganadera Gente Grande hasta su intersección con la orilla Este del río Limay; seguirá por dicha orilla hasta su nacimiento en el lago Nahuel Huapí; por el límite Sur de la zona de ribera de este lago hasta la desembocadura del río Nirehuco y por la orilla Este de dicho río hasta enfrentar el esquinero

Sur del lote pastoril 133; de allí se trazará una línea que pase por el cerro Colorado y el paso Villegas y llegue hasta el cauce del río de este nombre; el límite Sur estará constituido por la orilla Sur de este río y la misma del río Manso hasta el límite internacional con la República de Chile. El límite Oeste será la línea fronteriza con la República de Chile.

Art. 23. — Se declaran excluidas de la *declaración de dominio público* establecida en el artículo 16 de la presente ley, las siguientes fracciones fiscales:

1ª En el Parque Nacional de Nahuel Huapí:

- a) Las existentes dentro de la colonia agrícola Nahuel Huapí, el pueblo San Carlos de Bariloche y sus ensanches;
- b) Una fracción limitada al Noroeste por el límite Sudeste del lote pastoril 85 y su prolongación hasta el cruce del mismo con la prolongación del límite Norte del lote pastoril 96; este límite hasta el arroyo Gutiérrez; este arroyo hasta el límite Norte del lote pastoril 110; este límite hasta el Noroeste del lote pastoril 109; por el Este el lote 109 y por el Norte las líneas límites de los lotes agrícolas y mixtos de la colonia Nahuel Huapí hasta el lago Moreno, y la costa de este lago hasta el lote pastoril 85;
- c) Las tierras situadas entre el límite Sur del lote pastoril 9, el límite Oeste del lote pastoril 11, la parte más angosta del istmo de la península Ketrihué y la costa del lago Nahuel Huapí, destinadas para el trazado de un centro de población;
- d) Las tierras situadas entre el límite Norte de las adjudicadas a la sucesión O'Connor, la parte más angosta del istmo de la península Ketrihué y las costas del lago Nahuel Huapí;
- e) Una fracción de 1.250 hectáreas, comprendidas entre el límite Norte del lote pastoril 22, la costa del

lago Nahuel Huapí y el límite Este del lote pastoril 15;

- f) Una fracción de 400 hectáreas situada en el frente de los lotes pastoriles 1, 2, 3 y 4 de la colonia Nahuel Huapí, destinada al trazado de un centro de población;
- g) El lote 10 de la sección XXXVIII del territorio de Neuquén;
- h) La península de Llao-Llao, situada al Oeste de la colonia agrícola Nahuel Huapí;
- i) Una fracción de 625 hectáreas a ubicarse en el brazo Huemul;
- j) Los sobrantes fiscales que puedan existir en los lotes agrícolas y pastoriles adjudicados en venta en la fecha de sanción de esta ley.

2ª Facúltase al Poder Ejecutivo a excluir de la *declaración de dominio público* establecida en el artículo 16, las fracciones de tierra que a su juicio sean necesarias para la formación de centros de población o instalaciones de hoteles, restaurantes, campos de deportes y todo otro establecimiento destinado a satisfacer las necesidades del turismo en los parques nacionales de Nahuel Huapí y del Iguazú, dentro de la superficie máxima de 5.000 hectáreas.

Art. 24. — La «Dirección de Parques Nacionales» deberá resolver dentro del plazo de diez años contados desde la fecha de sanción de esta ley la ubicación y destino que deba darse a las superficies expresadas en el artículo 23, pudiendo concederlas en venta o arrendamiento *hasta por 25 años*, destinarlas al trazado inmediato o futuro de centros urbanos o incorporarlas a la *declaración de dominio público* dispuesta en el artículo 16 de la presente ley. Las tierras que al vencimiento de este plazo no hubiesen sido objeto de una resolución especial, quedarán incorporadas *al dominio público conforme lo dispuesto en el artículo 16*.

Art. 25. — Las tierras de los parques y reservas nacionales que por cualquier motivo vuelvan al patrimonio fiscal, quedarán a disposición de la «Dirección de Parques Nacionales», siendo facultativo de la misma adjudicarlas nuevamente o incorporarlas *al dominio público*.

Disposiciones generales y transitorias

Art. 26. — Los municipios situados dentro de los parques nacionales conservarán la autonomía que les confieren las leyes de la Nación.

Art. 27. — Queda prohibido crear nuevos pueblos en propiedades particulares dentro de los parques nacionales, sin autorización expresa de la dirección, que resolverá sobre las características de sus trazados.

Art. 28. — Sin autorización expresa de la dirección, no podrá establecerse en los parques nacionales, nosocomios, sanatorios o casas de salud para la asistencia de enfermedades crónicas contagiosas.

Art. 29. — El vivero nacional de la isla Victoria pasará a depender de la «Dirección de Parques Nacionales».

Art. 30. — *En caso de incendio de bosques, será obligatoria la concurrencia, para la extinción del mismo, de los pobladores vecinos de la zona.*

Art. 31. — *Las disposiciones de la presente ley relativas a su régimen financiero, regirán a partir del 1º de Enero de 1935.*

Art. 32. — Quedan derogadas todas las leyes en lo que se opongan a la presente.

Art. 33. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, Septiembre 1º de 1934.

B. Villafañe. — Cruz Vera. — Antonio Santamarina.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

CAPITULO I

Artículo 1º — Créase bajo la dependencia inmediata del Ministerio de Agricultura, la Dirección de Parques Nacionales, con domicilio en la Capital Federal.

Art. 2º — Esta dirección *estará* administrada por un directorio compuesto por un presidente designado con acuerdo del Senado, y ocho directores nombrados por el Poder Ejecutivo.

Art. 3º — Los miembros del directorio deberán ser argentinos y durarán seis años en sus funciones, pudiendo ser reelectos. Desempeñarán sus cargos gratuitamente, con excepción de lo dispuesto en el artículo 4º.

Art. 4º — El directorio queda autorizado a fijar una remuneración de carácter extraordinario al *secretario*, en caso que la índole y cúmulo de sus funciones lo justifique.

Art. 5º — La Dirección de Parques Nacionales funcionará con la autonomía que le acuerda esta ley, pero el Poder Ejecutivo podrá intervinirla cuando las exigencias del buen servicio lo hicieran indispensable, con cargo de dar cuenta al Congreso en su oportunidad.

Art. 6º — Será, además, una institución de derecho público, que tendrá capacidad para actuar privada y públicamente de acuerdo a lo que establezcan las leyes generales de la Nación y especiales que afecten su funcionamiento, siendo sus miembros responsables personal y solidariamente por los actos del directorio, salvo expresa constancia en acta de quienes hubieran votado en contra.

CAPITULO II

Competencia y jurisdicción

Art. 7º — A los fines de esta ley, podrá declararse parques o reservas nacionales aquellas porciones del territorio de la Nación que por su extraordinaria belleza, o en razón de algún interés *histórico* o científico determinado, sean dignas de ser conservadas para uso y goce de la población de la República.

Art. 8º — La dirección tendrá a su cargo la administración y contralor de los parques nacionales de *Nahuel Huapi y del Iguazú* que se crean por la presente ley, y de todos los parques y reservas nacionales que, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo anterior, puedan ser creados en el futuro por el Congreso de la Nación.

Art. 9º — Ningún parque situado en el territorio de una provincia, será incluido en el sistema de parques nacionales, si antes la provincia no cede al gobierno nacional el dominio y jurisdicción dentro de sus límites.

Art. 10. — Será de la competencia exclusiva de la dirección, propender a la conservación de los parques y su embellecimiento; estimular las investigaciones científicas o históricas, organizar y fomentar el turismo *dentro de los mismos*, y en general, todas aquellas actividades que por su índole puedan ser comprendidas dentro de esos fines.

Art. 11. — *Cuando se trate de parques situados en zonas limítrofes con países extranjeros, será también deber principal de la dirección, desarrollar en ellos una constante política de nacionalización, debiendo ser sus empleados argentinos nativos, con la sola excepción de técnicos especialistas y siempre que no haya nativos en iguales condiciones de eficiencia, y realizando todos aquellos actos que se consideren indispensables a ese elevado fin.*

Art. 12. — Declárase reserva a los efectos de la exploración y explotación minera, las zonas comprendidas dentro de los parques nacionales, con las excepciones establecidas en la presente ley.

Art. 13. — Las reparticiones públicas, instituciones oficiales o gobernaciones que realicen actos administrativos dentro de la jurisdicción de los parques y reservas nacionales, deben dar intervención en esos actos a la Dirección de Parques Nacionales, en todos los casos que guarden relación con lo determinado por la presente ley y para su mejor cumplimiento.

Art. 14. — Salvo el derecho de los municipios y el de los propietarios particulares situados dentro del perímetro de los parques, la dirección ejercerá su jurisdicción o competencia dentro de los límites que se fije a cada uno de ellos por las leyes de su erección. Puede asimismo ejecutar, libre de impuestos nacionales, todos los actos de propaganda que juzgue necesarios en el territorio de la República.

Art. 15. — Sin perjuicio de lo dispuesto en la primera parte del artículo anterior, y de acuerdo a lo que establece el artículo 2.611 del Código Civil, la dirección podrá reglamentar y fiscalizar las explotaciones forestales, industriales, construcciones, régimen de las aguas, etcétera, de las propiedades privadas situadas en los parques, dentro de los límites del derecho público y administrativo.

Art. 16. — Declárase bienes del dominio público las tierras de propiedad fiscal situadas dentro del perímetro de cada parque o reserva, con las limitaciones expresadas en los artículos 22 y 23 de esta ley.

CAPITULO III

Atribuciones y deberes de la Dirección de Parques Nacionales

Art. 17. — Dentro de las facultades generales conferidas en el capítulo anterior y de las que implícitamente le correspondan con arreglo

a los fines de su creación, tendrá la Dirección de Parques Nacionales las atribuciones y deberes siguientes:

- a) Distribuir sus cargos y dictar los reglamentos relativos a la forma y condiciones de su propio funcionamiento y el de los parques. Designar y remover su personal, así como disponer la organización y división de sus distintas oficinas administrativas;
- b) Someter al Ministerio de Agricultura el plan de trabajo, presupuesto anual de gastos y cálculo de recursos que se fije dentro de las fuentes señaladas en la presente ley;
- c) Intervenir en todas las actuaciones administrativas que se refieran directa o indirectamente a los parques y reservas, siendo indispensable su consentimiento para la ejecución de cualquier obra pública que importe una modificación en la situación de aquéllos, y recabar de las autoridades nacionales, provinciales o municipales en su caso, toda la cooperación que necesite para la mejor realización de sus fines;
- d) Proteger, conservar y fomentar la fauna y la flora de los parques y reglamentar dentro de ellos la pesca y la caza;
- e) Determinar por dos tercios de sus miembros los sitios que merezcan ser propuestos al Congreso para ser declarados parques o reservas nacionales;
- f) Dictar reglamentos sobre el acceso, permanencia y tránsito en los parques y reservas nacionales y establecer sanciones cuando aquéllos no se cumplan;
- g) Estimular los estudios e investigaciones científicas en las reservas a su cargo, bajo la condición de que sus beneficios alcancen a las universidades e instituciones públicas;
- h) Promover el progreso y desarrollo de los parques mediante la construcción de caminos, puentes, escuelas, líneas telefónicas y telefónicas, muelles, puertos, desagües, obras sanitarias, etcétera, pudiendo solicitar de las reparticiones públicas respectivas, la cooperación necesaria a esos fines;
- i) Otorgar y reglamentar las concesiones sobre construcción de hoteles, viviendas,

restaurantes, salas de entretenimiento, estaciones para el servicio de automóviles, etcétera, y en general sobre cualquier obra, servicio o comercio que se realice en la jurisdicción de los parques, pudiendo también establecerlos por cuenta propia, ya sea para explotarlos directamente o por arrendatarios. Contralorear asimismo la organización y tarifas de las distintas empresas que exploten servicios públicos, con la colaboración de las correspondientes oficinas de Estado;

- j) Efectuar periódicamente un censo de la población, movimiento y riquezas inherentes a los parques;
- k) Proceder al desalojo de los intrusos que a su juicio no convengan a los intereses de los parques;
- l) Realizar todos los actos de propaganda que considere necesarios para el desarrollo del turismo en los parques;
- m) Velar por el cuidado y conservación de los bosques, y en general por el desarrollo presente y futuro de la riqueza forestal existente en los parques, pudiendo a tal fin tomar todas las medidas que juzgue convenientes o necesarias, incluso la de vender o cortar madera fiscal;
- n) Disponer el manejo de las tierras fiscales comprendidas dentro de los límites de los parques, conforme a las condiciones que establezca la comisión, pudiendo concederlas en arrendamiento hasta por 25 años, y en ocupación a título precario;
- ñ) Disponer la ubicación y trazado de centros de población y lotes agrícolas o pastoriles dentro de los parques, en las extensiones no afectadas por la reserva del artículo 15 de esta ley. Fijar precios y condiciones para su enajenación, concederlos en venta y recabar del Poder Ejecutivo el otorgamiento de títulos definitivos a los compradores;
- o) Mantener y proteger las cuencas en las áreas montañosas, con el fin de asegurar el régimen de las aguas para irrigación, fuerza hidráulica, tratando de impedir las inundaciones, erosiones y los embancamientos de los cursos de agua. Explotar y reglamentar los sitios para el desarrollo de las industrias locales, en cuan-

to no se opongan a la armonía de los parques;

- p) Conservar la toponimia original de los parques, pudiendo a tal fin proponer al Poder Ejecutivo el cambio de denominaciones;
- q) Efectuar la delimitación y amojonamiento de los perímetros de los parques, así como las mensuras que sean necesarias, incluso el trazado de centros de población;
- r) Elevar al Ministerio de Agricultura una memoria anual sobre la labor realizada.

CAPITULO IV

Del régimen financiero de los parques nacionales

Art. 18. — La autonomía conferida a la Dirección de Parques Nacionales, comprende también la del manejo de sus propios fondos, conforme a las disposiciones de la ley de contabilidad, y de acuerdo al presupuesto anual aprobado por el Poder Ejecutivo.

Art. 19. — Además de la suma que anualmente se le asigne en el presupuesto general de la Nación, quedan afectadas al servicio de los parques nacionales, las entradas, impuestos y tasas siguientes:

- a) Los derechos de pesca y caza dentro de la zona de los parques;
- b) El producto de la venta de madera fiscal, y el beneficio que resulte de la explotación de viveros;
- c) Los derechos de entrada que se establezca para los visitantes, patentes y derechos de tránsito de los vehículos, embarcaciones, etcétera, empresas de transportes, de turismo, etcétera, y actividades relacionadas con éste dentro de los parques;
- d) Los derechos de edificación, mejoras, cercos y construcciones en general, así como todas las tasas que se establezca por la retribución de los servicios públicos prestados en los parques;
- e) El producto de la venta y arrendamiento de las tierras fiscales dentro de los parques y también los saldos pendientes por ventas y arrendamientos

anteriores a la sanción de la presente ley;

- f) Las multas que resulten por la transgresión a los reglamentos de los parques;
- g) Las subvenciones, donaciones, legados o aportes de que puedan ser objeto los parques;
- h) El 50 % del producido de los impuestos establecidos por la ley 11.283 de 30 de Noviembre de 1923.

Art. 20. — Queda autorizada la Dirección de Parques Nacionales a convenir con el Ministerio de Hacienda y reparticiones autónomas de la Nación, la forma de recaudar y percibir los recursos que se le asigna por la presente ley.

CAPITULO V

De los parques nacionales de Nahuel Huapi e Iguazú

Art. 21. — Créase por la presente ley los parques nacionales de Nahuel Huapi e Iguazú.

Art. 22. — El Poder Ejecutivo fijará por decreto los límites definitivos del parque nacional del Iguazú y de la Colonia Militar a que se refiere la ley 6.712. Los del parque nacional de Nahuel Huapi serán los siguientes: al Norte desde un punto situado en el límite internacional con la república de Chile, a 5 kilómetros aproximadamente al Norte del Paso de Cajón Negro, se trazará una línea que dividiendo las aguas que caen a los lagos Hermoso y Meliquina, de las que son tributarias del lago Villarino, se llevará al esquinero Noroeste de la propiedad de Cortejarena; el límite Este se iniciará en el citado esquinero Noroeste, siguiendo las líneas Sudoeste y Sudeste de las propiedades de Cortejarena y Traverso, y luego se continuará con las líneas Sudoeste, Noroeste y Sudeste del campo de la compañía ganadera Gente Grande hasta su intersección con la *costa* Este del río Limay; seguirá por dicha orilla hasta *enfrentar la línea límite Sudoeste del lote 19, sección XXXVIII del Neuquén, de allí a la cumbre del cerro Aguila, desde donde se trazará una línea que llegue a la confluencia de los arroyos Nirihuao y del Medio; seguirá por la orilla Este de dicho arroyo Nirihuao hasta enfrentar el esquinero Sur del lote pastoril 133; de allí se trazará una línea*

que pase por el cerro Colorado y el Paso Villagas y llegue hasta el cauce del río de este nombre; el límite Sur estará constituido por la orilla Sur de este río y la misma del río Manso hasta el límite internacional con la República de Chile. El límite Oeste será la línea fronteriza con la República de Chile.

Art. 23. — Se declaran excluidas de la *reserva* establecida en el artículo 16 de la presente ley, las siguientes fracciones fiscales:

1º En el parque nacional de Nahuel Huapi:

- a) Las existentes dentro de la colonia agrícola Nahuel Huapi, el pueblo San Carlos de Bariloche y sus ensanches;
- b) Una fracción limitada al Noroeste por el límite Sudeste del lote pastoril 85 y su prolongación hasta el cruce del mismo con la prolongación del límite Norte del lote pastoril 96; este límite hasta el arroyo Gutiérrez; este arroyo hasta el límite Norte del lote pastoril 110; este límite hasta el Noroeste del lote pastoril 109; por el Este, el lote 109 y por el Norte, las líneas límites de los lotes agrícolas y mixtos de la colonia Nahuel Huapi hasta el lago Moreno, y la costa de este lago hasta el lote pastoril 85;
- c) Las tierras situadas entre el límite Sur del lote pastoril 9, el límite Oeste del lote pastoril 11, la parte más angosta del istmo de la península *Beatriz* y la costa del lago Nahuel Huapi, destinada para el trazado de un centro de población;
- d) Las tierras situadas entre el límite Norte de las adjudicadas a la sucesión O' Connor, la parte más angosta del istmo de la península *Beatriz* y las costas del lago Nahuel Huapi;
- e) Una fracción de 1.250 hectáreas, comprendida entre el límite Norte del lote pastoril 22, la costa del lago Nahuel Huapi y el límite Este del lote pastoril 15;
- f) Una fracción de 400 hectáreas situada en el frente de los lotes posteriores 1, 2, 3 y 4 de la colonia Nahuel Huapi, destinada al trazado de un centro de población;
- g) El lote 10 de la sección XXXVIII del territorio de Neuquén;
- h) La península de Llao-Llao, situada al Oeste de la colonia agrícola de Nahuel Huapi;

i) Una fracción de 625 hectáreas a ubicarse en el Brazo Huemul;

j) Los sobrantes fiscales que puedan existir en los lotes agrícolas y pastoriles adjudicados en venta en la fecha de sanción de esta ley.

2º Facúltase al Poder Ejecutivo a excluir de la *reserva establecida* en el artículo 16 las fracciones de tierra que a su juicio sean necesarias para la formación de centros de población, instalaciones de hoteles, restaurantes, campos de deportes y todo otro establecimiento destinado a satisfacer las necesidades del turismo en los parques nacionales de Nahuel Huapí y del Iguazú, dentro de la superficie máxima de 5.000 hectáreas.

Art. 24. — La Dirección de Parques Nacionales deberá resolver dentro del plazo de 10 años, contados desde la fecha de sanción de esta ley, la ubicación y destino que deba darse a las superficies expresadas en el artículo 23, pudiendo concederlas en venta o arrendamiento, destinarlas al trazado inmediato o futuro de centros urbanos, o incorporarlas a la *reserva* dispuesta en el artículo 16 de la presente ley. Las tierras que al vencimiento de este plazo no hubiesen sido objeto de una resolución especial, quedarán incorporadas a la *reserva* del artículo 16.

Art. 25. — Las tierras *con título provisional o definitivo* que por cualquier motivo vuelvan al patrimonio fiscal, quedarán a disposición de la Dirección de Parques Nacionales, siendo facultativo de la misma adjudicarlas nuevamente o incorporarlas a la *reserva dispuesta en el artículo 16*.

Art. 26. — Los municipios situados dentro de los parques nacionales, conservarán la autonomía que les confieren las leyes de la Nación.

Art. 27. — Queda prohibido crear nuevos pueblos en propiedades particulares dentro de los parques nacionales, sin autorización expresa de la dirección que resolverá sobre las características de sus trazados.

Art. 28. — Sin autorización expresa de la dirección, no podrá establecerse en los parques nacionales, nosocomios, sanatorios o casas de salud, para la asistencia de enfermedades crónicas contagiosas.

Nota. — Lo impreso en bastardilla son las modificaciones introducidas por la comisión al proyecto enviado por el Poder Ejecutivo.

CAPITULO VI

Disposiciones generales

Art. 29. — El vivero nacional de la isla Victoria pasará a depender de la Dirección de Parques Nacionales.

Art. 30. — Quedan derogadas todas las leyes que se opongan a la presente.

Art. 31. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Luis Duhau.

Mensaje

Buenos Aires, Julio 27 de 1934.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de someter a la consideración de vuestra honorabilidad un proyecto de ley de parques nacionales, donde se establecen y reglamentan estas reservas, y se crea una repartición pública encargada de su administración.

Los parques nacionales llenan una innegable función social, y su importancia ha sido reconocida por los gobiernos de los principales países, los cuales han dictado la correspondiente legislación. Formados en lugares excepcionales, su reglamentación tiende a conservar intactas las características del paisaje, y a embellecerlo sin alterar sus condiciones originarias. Se ofrece con ello un adecuado campo para el conocimiento y el estudio de la naturaleza, contribuyendo, al mismo tiempo, a enriquecer el acervo cultural del pueblo.

Distintas en su carácter, y muchas veces en su extensión, las reservas nacionales se destinan a encerrar un aspecto particular del suelo y asegurar su permanencia, restos de civilizaciones prehistóricas, ejemplos geológicos, raras especies de la fauna o flora primitivas, refugios para animales salvajes.

El concepto de los parques nacionales no es nuevo en nuestro país. Fué el doctor Francisco P. Moreno quien, en el año 1904, con inolvidable patriotismo, donó a la Nación para ese destino tres leguas de tierra, que vuestra honorabilidad le había acordado por la ley 4.192, en las costas del hermoso lago Nahuel Huapí, inmediatas a la frontera, por él defendida con tanto empeño. Sucesivamente ampliada por el Poder Ejecutivo, esa reserva excede hoy de

trescientas leguas, incluyendo lagos y montañas considerados entre los más bellos del mundo. Vuestra honorabilidad por ley 6.712, creó un parque nacional en terrenos contiguos a las cataratas del Iguazú, que debieron expropiarse, reconociéndolo de utilidad pública para facilitar la admiración de su grandioso espectáculo. El Poder Ejecutivo destinó en 1910, para parque nacional, ciento cuarenta leguas rodeando al lago Fagnano, en Tierra del Fuero.

La conservación de estas reservas exige disposiciones que en gran parte escapan a las facultades del Poder Ejecutivo y han de ser resueltas por vuestra honorabilidad para asegurar su eficacia. El proyecto de ley contiene lo esencial en esa materia, condensando el estudio de la legislación similar de otros países, especialmente de los Estados Unidos de América, pero adaptado a nuestra legislación particular.

En Estados Unidos se promovió esta iniciativa en 1830, y en 1872 se fundó el Gran Parque Nacional Yellowstone; el actual servicio de parques nacionales, dependiente del Ministerio del Interior, data de 1917 y administra 22 parques y 38 monumentos, designación esta última correspondiente a la de reservas nacionales, que ha adoptado el Poder Ejecutivo. Canadá tiene desde 1885 el Parque Nacional de Banff, de doscientas setenta leguas, en la vertiente Este de las montañas Rocosas; Italia ha creado el Parque Nacional de los Abruzzos; Suiza tiene análogas reservas.

En algunos países, las investigaciones científicas constituyen el objeto primordial de los parques; en otros, el turismo. El proyecto de ley que someto a vuestra honorabilidad tiende a ambas finalidades y puede sintetizarse así:

1º Conservar la naturaleza de los parques nacionales y atraer hacia ellos la atención del país, para su apreciación y estudio, estimulando su frecuentación, a fin de hacer sensible su alto valor espiritual, con propósitos de recreación, educación popular e investigación científica.

2º Proteger a esos parques de todo cuanto pueda alterar la continuidad de sus condiciones naturales o disminuir su eficiencia como expresión de belleza, manteniendo a su flora y su fauna primitivas, y a sus áreas típicas.

Aparte de los propósitos que se han enunciado, el Poder Ejecutivo considera que los parques constituyen un aliciente poderoso para el turismo nacional, y que en este sentido, su creación ha de favorecer la vida económica del país. Cabe recordar que en 1930, los turistas extranjeros gastaron en el Canadá 279.000.000 de dólares, mientras los turistas canadienses dejaron en el extranjero 100.000.000; en 1931 las cifras

de 250 y 76.000.000, respectivamente. Esta cifra de 250.000.000 representa el 22,5 % del monto total de las exportaciones, que es aproximadamente de 1.115.000.000. Para tener una idea de su importancia, puede indicarse que el valor de la exportación de trigo del Canadá alcanzó en 1931 a 177.000.000 de dólares.

En lo que respecta al movimiento de visitantes, las últimas estadísticas oficiales informan que en Estados Unidos los parques y monumentos nacionales fueron visitados en 1932 por 3.754.596 personas, observándose un aumento del 5,9 % sobre el año anterior, a pesar de la depresión económica. El Congreso de ese país, trató durante ese año ocho leyes relacionadas con parques, y en el mismo período se hizo en ellos una inversión fiscal de 13.069.811 de dólares, previéndose para 1933 su reducción a 7.650.620 de dólares, en cuya suma se incluyen los gastos de administración, vigilancia y obras públicas. Si se calcula un mínimo gasto individual a cada visitante, resulta claramente probada la compensación que el Estado obtiene de sus erogaciones.

El Poder Ejecutivo abriga la certeza que vuestra honorabilidad ha de apreciar la conveniencia y oportunidad de tratar este proyecto de ley que tiene también fáciles razones económicas en su apoyo, y lejos de gravar al Tesoro de la Nación con nuevos desembolsos, contribuirá a que quede en el país la considerable suma que representa el turismo, en capitales argentinos gastados en el extranjero, y en una previsible concurrencia extranjera a los parques nacionales.

En cuanto a su régimen financiero, se ha asignado para su administración ingresos derivados de la mayor afluencia de visitantes y de las nuevas industrias y comercios que esa circunstancia hará establecer. Se le destinan asimismo los impuestos nacionales que graven los pasajes al extranjero, desde que los parques han de convertirse en centros de turismo, y es acertado, a juicio del Poder Ejecutivo, que esos recursos se apliquen a su desarrollo dentro del país. El Poder Ejecutivo procurará también que se atribuya a los parques nacionales los impuestos aplicables al ausentismo. Por último, se ha agregado, como reducida fuente de ingresos, el producido de la venta y arrendamiento de algunas tierras fiscales que han debido excluirse de su reserva, y podrán ser entregadas a la apropiación privada.

Debo hacer presente a vuestra honorabilidad que hubiese sido deseo del Poder Ejecutivo constituir parques que comprendieran exclusivamen-

te tierras fiscales, para que las reglamentaciones fuesen más generales; esto no es posible debido a concesiones y ventas preexistentes, y es forzoso admitir conjuntos de propiedades privadas, entre las cuales no sería de utilidad la presencia de pequeñas fracciones fiscales.

La administración de los parques nacionales se confía en el proyecto a una dirección honoraria, cuyo presidente será designado con acuerdo del Honorable Senado de la Nación. El Poder Ejecutivo ha dictado las disposiciones concordantes con el proyecto de ley que encuadraban dentro de sus facultades, y ha ampliado a todos los parques nacionales la autoridad de la Comisión Pro Parque Nacional del Sud, que ha asesorado al Poder Ejecutivo y le ha prestado su desinteresado concurso en esta iniciativa.

Me permito encarecer a vuestra honorabilidad la sanción de esta ley, no tan sólo por las razones expresadas, sino por el hecho de que se terminarán durante el corriente año las obras del ferrocarril a Nahuel Huapí, lo que ha de favorecer una mayor afluencia de visitantes, y evidencia la necesidad de reglamentar definitivamente ese parque nacional.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

AGUSTÍN P. JUSTO.

Luis Duhan.

Sr. Vera. — Pido la palabra.

Este proyecto ha merecido el estudio y la consideración de la Comisión de Agricultura por la importancia trascendental que él tiene para el país, y ha creído que no debía demorarse por más tiempo el dictar la ley de parques nacionales.

Se ha dado tal importancia a los parques nacionales en los últimos tiempos, que la mayor parte de las naciones se han empeñado en crear nuevos parques y embellecerlos con fines casi exclusivamente de turismo. Así, Canadá tiene 18 parques, entre ellos el de Banff, con 1.100.000 hectáreas; Polonia, 5; Italia, 3 (Gran Paradiso, el de los Abruzzos y el Circeo). Se destacan también el parque de Transvaal, en Sud Africa; el de la Baja Engadina, en Suiza; el parque nacional Alberto, en el Congo Belga; los de Australia, Nueva Zelandia, y otros que sería largo enumerar.

La iniciativa de los parques nacionales entre nosotros se debió al eminente patriota y hombre de ciencia don Francisco P. Moreno, quien devolvió al Estado tres leguas de campo que se le habían donado como reconocimiento a sus importantes servicios prestados a la Nación.

Esas tres leguas estaban situadas en la zona de Puerto Blest, sobre la frontera de Chile, entre los bosques y montañas del magnífico lago Nahuel Huapí. Moreno las restituía para que no se alterasen sus condiciones originales, abrigando tal vez la esperanza de que Chile agregase al nuevo parque alguno de los hermosos rincones araucanos. Decía Moreno en su comunicación al ministro Escalante: «Así, en aquella magnificencia tranquila, podrán encontrar sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los Andes, y contribuir, reunidos en comunidad de ideas durante el descanso y el solaz cada vez más necesario en la vida activa del día, a resolver problemas que no llegaran a solucionar nunca los documentos diplomáticos.

Fué el presidente Roca quien el 1º de Febrero de 1904, al aceptar la donación, creó el Parque Nacional de Nahuel Huapí, que fué sucesivamente ampliado hasta comprender hoy cerca de 300 leguas kilométricas.

Nuestra política de parques nacionales comienza entonces y si bien los gobiernos que siguieron incorporaron nuevas extensiones al de Nahuel Huapí, y reservaron el 10 de Marzo de 1910, 350.000 hectáreas en Tierra del Fuego sobre el Lago Fagnano y el Canal Beagle para el mismo destino, y se formó luego con las 75.000 hectáreas expropiadas por la ley 6.712 el Parque Nacional del Iguazú, sin embargo, no se llevó a cabo una organización definitiva ni pudo concretarse un sistema que permitiese su conservación integral. La falta de comunicaciones y medios fáciles de transportes, la interrumpida construcción del ferrocarril a Nahuel Huapí, la distancia de esas reservas a los centros vitales del país, entre otras causas, han demorado hasta ahora las consecuencias favorables de una iniciativa que somos de los últimos en llevar al terreno legislativo.

El mensaje con el cual el Poder Ejecutivo ha remitido al Congreso el proyecto que se informa, es concluyente y no habría más que repetirlo para justificar la necesidad de dictar una ley de parques nacionales, si no existiera ya también en la opinión del país, el convencimiento de que falta una legislación apropiada para conservar, administrar y fomentar las reservas destinadas a parques nacionales.

Los propósitos que la ley persigue son varios, de los cuales solamente podrán destacarse los principales.

Uno cultural, porque ofrece a la actual y a las futuras generaciones el espectáculo inalterado de una región caracterizada por su be-

lleza panorámica, y al hombre de ciencia un material de estudio de inapreciable valor. Mediante los parques nacionales se podrá tutelar y mejorar la flora y la fauna, cuidar una curiosidad natural, botánica, la subsistencia de una especie zoológica, y conservar las especiales formaciones geológicas que contribuyan a realzar la belleza del paisaje.

Un propósito económico, porque esas regiones serán atractivos del turismo y han de concurrir a ellas aquellos que busquen el recreo y el descanso en estrecho contacto con la naturaleza.

La trascendencia que los parques nacionales tienen como atractivos de turismo y la creciente importancia de éste en la vida económica de los pueblos, es indiscutible.

Un hermoso panorama es un valor ponderable, porque como dice Gide: «Cuando el forastero, al alquilar una villa para la estación o al tomar un guía para el día, compra el derecho de gozar de un hermoso cielo, de respirar un aire salubre, de contemplar el mar azul o las montañas blancas, nada quita a la riqueza del país; le paga, por el contrario, una verdadera renta, idéntica a la que aprovecha todo propietario que tenga el monopolio de una ventaja natural cualquiera. ¿Y por qué, en efecto, panoramas como los de Suiza, golfos azules como los de Niza, cascadas como las de Noruega, recuerdos como los de las ciudades de Italia, no habrían de ser para esos países fuentes de riqueza, lo mismo que minas de carbón o pozos de petróleo?»

En 1916 se creó en Estados Unidos el servicio de parques nacionales, que tuvieron 300.000 visitantes ese año; dieciséis años después, en 1932, su número fué diez veces mayor. Una cita estadística de California da una impresión clara del movimiento de dinero que significa el turismo. En 1931 un millón de turistas llegados a ese Estado gastaron un promedio de 331 dólares cada uno, y los habitantes del mismo Estado que hicieron turismo, invirtieron allí 227.000.000 de dólares.

Ahora bien; si se calcula que en 1932 los parques nacionales norteamericanos han promovido un desembolso de turismo en ellos de mil millones de dólares, con un presupuesto de administración y conservación que no alcanza a trece millones de dólares, es fácil constatar que el Estado favorece con una limitada inversión, un movimiento económico considerable, en provecho de todo el país, al par que realiza una obra de cultura y de engrandecimiento colectivo.

El proyecto del Ejecutivo contempla todas aquellas circunstancias que son necesarias para el desarrollo y fomento de los parques nacionales. Establece el proyecto un directorio de carácter autónomo que le permitirá desenvolver su acción y establecer también un mayor centralismo, que hoy no existe; porque la administración de los parques hoy está encargada a distintas reparticiones, las cuales no siempre tienen una unidad de acción y de concepto para el desarrollo de la política que conviene implantar en ellos.

La Dirección de Parques Nacionales, que el proyecto crea, tiene un campo de acción bastante amplio y se le atribuyen recursos financieros directos y propios. El más importante consiste en la mitad del impuesto que grava a los pasajes al extranjero. El monto de ese impuesto se calcula en \$ 900.000, cuya mitad, agregada a los demás recursos que serán recaudados directamente por la Dirección de Parques, le permitirán disponer aproximadamente de \$ 500.000 anuales, cantidad modesta si se tiene en cuenta que recién se empieza y que habrá que realizar desembolsos de cierta importancia para ejecutar las obras e iniciativas de mayor importancia.

Un punto que debe destacarse es el que declara del dominio público toda la tierra fiscal existente dentro de los límites de los parques que se crean por el proyecto, excluyéndose únicamente pequeñas fracciones en el parque Nahuel Huapí, que no exceden del uno por ciento de su superficie, cuya exclusión responde al propósito de venderlas o arrendarlas con destino a centros de población veraniega o dedicarlas a establecimientos como hoteles y otras instalaciones necesarias para el desarrollo del turismo. Estas pequeñas excepciones no afectan el concepto general de que la tierra fiscal comprendida dentro de los parques nacionales debe ser inalienable.

No habrá pues colonización dentro de los parques nacionales y podrán conservarse intactas, del dominio público, esas tierras cuyos hermosos bosques quedarán al abrigo de nuevas depredaciones y tal vez algunos puedan ser reconstituídos.

Las modificaciones que la comisión ha introducido al proyecto del Poder Ejecutivo, son casi todas de forma y simplemente aclaratorias, sin alterarlo en forma sensible; en la discusión en particular habrá oportunidad de justificarlas con mayor amplitud si ello es preciso y si los señores senadores solicitaran alguna aclaración.

La comisión ha creído de su deber despachar

este proyecto en la convicción de que no debe postergarse por más tiempo una legislación que necesitan para su progreso las lejanas reservas que constituirán los parques nacionales y porque es necesario organizar su administración de manera estable, sobre todo respecto de Nahuel Huapí donde ya llegan los rieles y todo hace prever una considerable afluencia de viajeros. Para propender al desarrollo del turismo, la Dirección de Parques Nacionales deberá preocuparse de construir caminos internos, abrir picadas, levantar refugios, hacer muelles y embarcaderos, propender al establecimiento de hoteles, a la fundación de centros de población veraniega y realizar todas aquellas iniciativas tendientes al embellecimiento de los parques y a proporcionar las comodidades indispensables al turismo.

La iniciativa del Poder Ejecutivo al presentar este proyecto, más que interesante es altamente patriótica y los señores senadores que voten por su aprobación, pueden estar seguros que habrán prestado una vez más, un digno y señalado servicio al país.

Nada más.

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el despacho de la comisión.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación, se leen y aprueban en particular los artículos 1º y 2º.

Sr. Serrey. — De acuerdo a la moción del señor senador por Buenos Aires, se había resuelto que se leyera solamente el número de los artículos.

Sr. Presidente. — La Presidencia había entendido que el señor senador había retirado su indicación.

Sr. Sánchez Sorondo. — No, señor presidente; la había retirado para los proyectos de un solo artículo.

Sr. Palacios. — ¿De qué se trata?

Sr. Presidente. — El señor senador por Buenos Aires ha propuesto que en este proyecto que está a consideración y en los otros que se compongan de más de un artículo, no se lea en particular cada artículo, sino que se enuncie su número, y si no hubiera observación, se dé por aprobado.

Esta indicación está a consideración del Senado.

Sr. Sánchez Sorondo. — Si hubiera alguna observación, la retiro.

Sr. Palacios. — Sería mejor leer los artículos.

Sr. Sánchez Sorondo. — Retiro mi moción.

Sr. Presidente. — Muy bien, señor senador. Se seguirán leyendo los artículos.

—Sin observación, se leen y aprueban los artículos 3º, 4º y 5º.

—Se lee el artículo 6º.

Sr. Correa. — Pido la palabra.

Pediría una brevísima explicación de este artículo, porque lleva involucrados muchos conceptos de derecho que no son de fácil definición.

Sr. Vera. — ¿A qué artículo se refiere?

Sr. Correa. — Es el artículo 6º. Pero no deseo perturbar la marcha de la labor de la Cámara, así que retiro la observación.

Sr. Presidente. — Retirada la observación, queda aprobado el artículo 6º.

—Se leen y aprueban, sin observación, los artículos 7º a 10.

—Se lee el artículo 11.

Sr. Palacios. — Pido la palabra.

El artículo 11 establece que los empleados de los parques y reservas nacionales deberán ser argentinos nativos. ¿Y por qué no comprende también a los argentinos nacionalizados? ¿Acaso ante la ley no son todos iguales? Si un argentino nacionalizado puede ser senador de la República, ¿por qué no puede ser empleado a los efectos de esta ley?

Sr. Vera. — Pido la palabra.

Se ha puesto en el proyecto esta disposición porque la zona de Nahuel Huapí está inundada de extranjeros, y lo que se pretende con esta disposición es argentinizar...

Sr. Palacios. — Yo estoy de acuerdo que se dé este privilegio a los argentinos, pero a todos los argentinos, ya sean nativos o nacionalizados.

Sr. Vera. — Pero lo que se quiere es precisamente nacionalizar esa zona.

Sr. Sánchez Sorondo. — Es que se podría nacionalizar a esos efectos.

Sr. Palacios. — No hay dos categorías de argentinos.

Sr. Vera. — Es un defecto de nuestra ley de nacionalización. La verdad es que ningún hom-

bre que se precie, que sea extranjero, pide la nacionalidad argentina...

Sr. Palacios. — ¡No, no, señor senador. Es lamentable que diga eso un senador de la Nación!

Sr. Vera. — Son casos excepcionales.

Extranjeros de gran valer, y podría citar muchos ejemplos en todo el territorio de la República, hombres de verdadera gravitación en la agricultura, en la industria, en el comercio y en las actividades generales, nunca han sacado carta de ciudadanía; en cambio, forman la mayoría los que la han sacado a los efectos de obtener empleos o respondiendo a intereses individuales.

En la zona de Nahuel Huapi la mayoría de la población es extranjera, y es por eso que la comisión ha proyectado el artículo en esta forma con un profundo sentimiento de argentinismo.

Sr. Correa. — Yo observo al señor senador que se podría dejar esas precauciones que ha tenido la comisión, al cuidado del Poder Ejecutivo, que no va a hacer un nombramiento que sea peligroso.

Sr. Vera. — Defendamos a la Dirección de Parques.

El señor senador sabe cuán difícil es resistirse a las recomendaciones...

Sr. Palacios. — Yo hago moción para que se suprima la palabra «nativos» en el artículo 11.

Sr. Presidente. — Se votará el artículo con la palabra «nativos». Los señores senadores que estén por que subsista la palabra «nativos», sírvanse ponerse de pie.

—Se vota y resulta negativa.

Sr. Serrey. — Pido la palabra.

El artículo ha quedado en forma incongruente, porque dice: «Los empleados de los parques y reservas nacionales deberán ser argentinos». Está bien, porque así lo ha resuelto el Senado, con mi voto, ya que la exclusión de los naturalizados no tiene razón de ser. Y agrega el artículo: «con la sola excepción de técnicos especiales y siempre que no haya nativos en iguales condiciones de eficiencia».

Sr. Sánchez Sorondo. — Yo propondría, dada la sanción del Senado, que se suprima el artículo.

Sr. Palacios. — No tiene razón de ser la segunda parte.

Sr. Vera. — Naturalmente.

Sr. Presidente. — El señor senador por Buenos Aires ¿hace moción de reconsideración?

Sr. Sánchez Sorondo. — Sí, señor presidente.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción de reconsideración formulada por el señor senador por Buenos Aires.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 11 del despacho.

—Se vota y resulta negativa.

—Se lee el artículo 12.

—Se vota y aprueba, sin observación, así como el resto del proyecto.

Sr. Presidente. — Queda aprobado.

Sr. Santamarina. — Hago indicación para que se comuniquen en seguida esta sanción a la Cámara de Diputados.

Sr. Sánchez Sorondo. — La misma indicación hago para todas las demás sanciones de esta noche.

—Asentimiento.

Sr. Presidente. — Habiendo asentimiento, así se hará con todas las sanciones.

12

MOCIONES DE PREFERENCIA

Sr. Sánchez Sorondo. — En el orden en que deben tratarse los asuntos, creo que corresponde que se considere el orden del día número 32, que es un despacho de la Comisión de Presupuesto en un proyecto de ley en revisión autorizando al Poder Ejecutivo a contribuir hasta la suma de 250.000 pesos moneda nacional para la ejecución de un monumento a Simón Bolívar.